

# RESEÑAS

Colombia: la alegría de pensar • Martha Cortés Páez

## Colombia: la alegría de pensar

Coedición de la Universidad Autónoma de Colombia y Revista Número Ediciones, Colombia, abril de 2004, 334 páginas.

Autores:

Espinosa Germán, R.H. Moreno-Durán, Giraldo B. Luz Mary, Ospina William, Valencia Gutiérrez Alberto, Buenaventura Enrique, González Margarita, Garcés María Antonia, Zuleta Estanislao, Uprimny Rodrigo, Velásquez Toro Magdala, Herrán María Teresa, Cruz Kranfly Fernando, González Uribe Guillermo, Saldamiga Roa Alberto, Salmona Rogelia, De la Torre Cristina, Vallejo M. Jorge, Senn Martha, Mutis Durán Santiago, Naranjo Jorge Alberto, Santafimio Luz Mariela, Duplat S. Carlos, Melo Jorge Orlando, Restrepo Luis Antonio, Triana Arenas Roberto, González R. Roberto y Castro Gloria.

Colombia: la alegría de pensar, Universidad Autónoma de Colombia y Revista Número Ediciones,

Colombia, abril de 2004.

La Universidad Autónoma de Colombia con el auspicio del Instituto Superior de Pedagogía (I.S.P.) lanzó al mercado del libro el primer volumen de la antología **Colombia: la alegría de pensar** como parte sustantiva de las investigaciones que desarrolla con profesores y estudiantes de la universidad. Al mismo tiempo, la publicación está llamada a servir de estrecha compañía a todo aquel lector que se interese por lo que escriben, crean, piensan e investigan los colombianos.

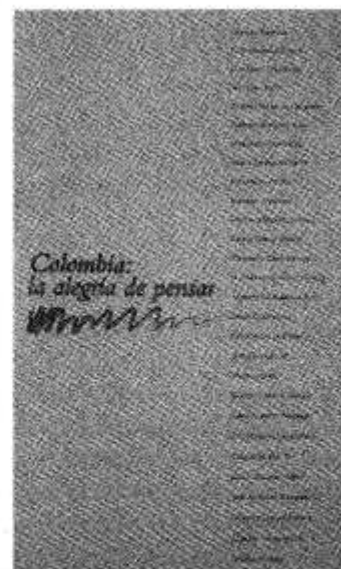
Es una antología sobria cuyo propósito es transmitir un legado, es promover la alegría de conocer y de pensar. Fruto de una experiencia bien adquirida a través de años de trabajo en el Departamento de Humanidades de la Universidad Autónoma de Colombia y de una constante labor ininterrumpida en la cátedra de Taller de Lenguaje I y II. Además, esta obra presenta a los lectores una visión cercana y viva de cultura, como ejemplo reconocible que constituye una

referencia de identidad. Para ello fueron invitados por la profesora Yolanda González –directora del proyecto– intelectuales, destacados escritores, investigadores y artistas colombianos a escribir un artículo, ideado especialmente para introducir a los jóvenes lectores, aunque también a los mayores, a descubrir y conocer los temas o preocupaciones, intereses o miradas que configuran el mundo cultural. Por consiguiente, cada escrito es singular, es decir, tiene vida propia; a la vez, todos los artículos tienen un mismo propósito, conformar la antología.

Adentrándonos en el libro, su propósito, partiendo de que son artículos escritos originalmente en español y a la vez se cuenta con un texto que se constituye en un punto de referencia común, es el de presentar al lector las ventajas que brindan la lectura y la escritura, así cada cual emprende su búsqueda individual acercándose a la cultura para encontrar y hacer su propio camino.

Indudablemente, este libro ofrece al lector bondades de la lectura que genera ideas, capacidad crítica y realiza un acercamiento de responsabilidad y gozo de la escritura.

La antología consta de seis capítulos. Comienza con respuestas básicas a la inquietud de por qué **escribir, leer, discutir**. Luego se presentan unas **miradas a la diferencia** desde la literatura, el derecho, la filosofía, la antropología o la perspectiva de género; vienen después lecturas descansadas dedicadas a **las historias de vida**, que invitan a volver sobre



experiencias, recuerdos y preguntas de etapas vividas; enseguida se hace un viaje para escuchar **reflexiones en torno a la ciudad**, de personajes que la ven, la piensan, la viven y la construyen; consecuentemente se llega a **Colombia**, con algunas explicaciones, descripciones de dolor y esperanza para finalizar en las **artes y letras**, donde por medio de la escritura hacen partícipe al lector de la sensibilidad con la que construyen otros mundos.

Vale la pena anotar que, Rubén Sierra Mejía fue invitado como prologuista de este libro, quien resalta la importancia de la educación humanística con una mirada de pensamiento crítico, allí se explicita la afirmación de: **la escritura presupone la lectura**. Al mismo tiempo, mediante ejemplos literarios citados se hace el llamado a seguir el camino de las letras, para concluir que la lectura es una experiencia, y como tal irreplicable e intransferible.

En la primera parte, conservando el orden establecido en los capítulos, el autor Germán Espinosa expone el **Boceto para un Evangelio del buen lector** donde aclara, a manera de mandamientos, que la lectura es una forma de hacernos contemporáneos con los seres humanos de todas las épocas; todavía mejor, el buen lector es un viajero y un ciudadano del tiempo. Luego, el escritor colombiano R. H. Moreno-Durán con su artículo, **Biblioteca: El escrutinio de la memoria**, hace una reflexión sobre el sentido de la biblioteca, ratificando que este lugar es un puente entre el legado que recibimos y las expectativas que gestamos, dado que se transforma en una aventura similar a la que anima a cualquier escritor; después de hacer un recorrido por algunos capítulos del Quijote, anota: " Como don Quijote, sólo el autor que así se desdobra termina por convertirse en el verdadero caballero andante de la escritura". Después la autora y profesora Luz Mary Giraldo B. en su artículo, **Escribir: Leer con todo el cuerpo**, nos enseña la aventura de leer en compañía del conocimiento de nuestra propia literatura, permitiéndonos reconocer a través de nuestros propios escritores lo que somos y hemos sido. En efecto, si el autor ha escrito leyendo la vida y la realidad con todo el cuerpo, con la disciplina necesaria y el compromiso de decirlo, sabrá provocar una respuesta en el lector que será incontrolable.

En cuarto término, el ensayista William Ospina, en: **Lo que entregan los libros**, nos transporta hacia un largo viaje de la literatura pasando por grandes poetas, filósofos y pensadores de todas las épocas para enfatizar que la literatura está llena de prodigios, esto es, la lectura nos abre las puertas de la imaginación y permite que esos mundos soñados por los escritores nos entreguen sus secretos ofreciéndonos la posibilidad de descifrar y crear. Para concluir que leer es un arte creador, sutil, excitante, un tranquilizante, una distracción y sobre todo una felicidad. Un quinto artículo, **Ética de la discusión** del profesor Alberto Valencia Gutiérrez, resalta que el diálogo hoy en día, es el principal instrumento de que disponemos los habitantes de este planeta para enfrentar un futuro lleno de dudas e incertidumbres. A través de tres exigencias del diálogo se busca construir la ética de un mundo posible, cuya realización nunca se alcanza, pero que ha de llevarse siempre en la intención, y cómo mediante

la práctica del debate y la controversia, se afirmarían unos valores intelectuales que cuestionan nuestra cultura colombiana como son: la sofística y la retórica.

También, el maestro Enrique Buenaventura antes de morir nos dejó el imperativo **Leer hasta la locura**, allí detalla que el lenguaje es una representación, un milagro, algo vivo y cambiante, una organización del grito y una articulación del alarido. Al mismo tiempo, hace un llamado a los jóvenes de todas las edades y sexos a que lean hasta la locura, como don Quijote, y de manera global dice que no hay mayor delicia que la lectura, ni pasión tan loca como la escritura. Para finalizar este capítulo la historiadora Margarita González en **Bolívar y la palabra**, cuenta - a manera de historia de vida- las etapas que vivió Bolívar con la capacidad de atesorar las palabras haciendo alegoría y reconocimiento a la influencia de sus maestros, dado que la palabra del Libertador estuvo inspirada en todo lo que un ser humano desearía tener: afectos, libros y maestros, pasiones, ilusiones, ambiciones, ideales, sueños y quimeras, entre otros.

La segunda parte consta de cinco artículos: el primero, **Cuatrocientos años con Don Quijote: 1605 - 2005** escrito por la profesora María Antonia Garcés. Resalta este libro de ficción como la primera obra de literatura moderna y hace saber que Cervantes es el primer novelista que radica la crítica de la creación dentro de su propia creación. La escritora reivindica la actualidad del libro mostrando que es delicioso y subversivo, que cautiva a sus lectores con su alegría y sus juegos asombrosos. Además, ratifica que esta novela se funda en el diálogo de todos aquellos autores que escriben, en un pasado multicultural y ficticio que alude a la remota España medieval de tres culturas: cristianos, moros y judíos. Igualmente, señala que **el Quijote** constituye una elaborada reflexión sobre el problema de la lectura y la escritura,

debido a que desde los primeros capítulos se presenta una cadena de lectores, cada uno de los cuales lee o descifra libros, papeles o historias a su manera. Más aún, agrega María Antonia que *el Quijote* fue engendrado en una cárcel metafórica, el cautiverio no sólo ocupa un lugar central en la creación literaria de Cervantes, sino que se convierte en el eje o núcleo fantasmagórico al que la escritura retorna sin cesar. Por último, renombra su indiscutible vigencia y dice que: "El *Quijote* no es sólo un tributo a la vida: es un canto a la libertad".

El segundo artículo del fallecido pensador Estanislao Zuleta, ***Para una concepción positiva de la Democracia***, destaca algunos momentos de su reflexión en los que subraya las dificultades y las perspectivas de una sociedad democrática, que resultan particularmente interesantes para esclarecer la problemática actual de la democracia y los derechos humanos. Añade la importancia que posee un valor como el de la humanidad para el progreso moral, debido a que los grandes ideales convocan el entusiasmo de los mejores espíritus de una época, en donde la lucha por la libertad no es consecuente consigo misma, si no es al mismo tiempo una lucha por las condiciones económicas y culturales que permitan el ejercicio de la libertad para todos. Sin embargo aclara que el liberalismo Kantiano y el socialismo Marxista no son suficientes hoy, por sí solos, para construir una izquierda democrática.

En tercer lugar, Rodrigo Uprimny con su artículo ***La uni-diversidad de los derechos humanos***, argumenta que la unidad de los derechos humanos no existe a priori y la unidad de los derechos fundamentales no es un punto de partida sino un proceso. Resalta que las prácticas de diálogo intercultural para construir la universalidad de los derechos humanos pueden extenderse a todos los ámbitos, ya que el derecho a la diferencia cultural significa que todas las culturas deben

tener ese derecho, dado que sólo reconociendo normas para toda la humanidad se puede pensar en una verdadera tolerancia a la diversidad cultural.

Un cuarto artículo ***La perspectiva de género: una provocación*** escrito por la historiadora Magdala Velásquez Toro, aporta elementos para la reflexión, para aprender a formularnos nuevas preguntas acerca del devenir de los derechos humanos, de la búsqueda de la paz y de cómo estamos ahí hombres y mujeres. Señala, entre otras cosas, que las guerras posmodernas atacan sin misericordia a la población civil y que sus víctimas ya no son los guerreros sino millones de mujeres, niñas, niños y hombres desarmados, sus bienes y sus proyectos de vida. Concluye diciendo que la resignificación de lo masculino y lo femenino en hombres y mujeres es un camino difícil y necesario para construir una sociedad basada en el respeto a la dignidad humana, en la que el cuidado por la vida sea una prioridad y en la que tanto hombres como mujeres podamos reconocernos en nuestra integridad de seres humanos.

El último artículo de esta parte del libro, ***Cuestión de ganas*** de la periodista María Teresa Herrán, describe a las mujeres como son, precisamente por sus ganas, de atreverse o no, de ser supermujeres, pasando por los ímpetus de feministas, la vocación de mártires, las ganas de flagelarse para volverse intelectuales, las ganas de ser light, o las discretas ganas de las camelladoras y las ganas que cada una de nosotras tengamos como lectoras. Ratifica que la finalidad de este texto está en saber qué es lo que quieren nuestras ganas, si son propias o ajenas, si nacen de la vocación o de la competencia, de la apariencia o de las entrañas mismas, o si hay que rescatarlas porque se han perdido en lo más profundo de nuestra vanidad, de nuestros miedos o de nuestras rutinas.

La tercera parte está conformada por dos artículos de lectura pausada. En primer lugar ***Lucy por Lucy*** del abogado Fernando Cruz Kronfly, corresponde a la conversación sostenida entre Lucy Tejada y el escritor, quien redactó y editó el libro *Lucy Tejada, su obra 1917-1997*. Este texto cuenta de manera muy detallada la vida y obra de la pintora colombiana. Además deja ver que la obra está orientada en una determinada dirección, fuera de lo común, no pertenece a ningún *ismo*, no ha sido perenne, repetida o preponderante en tal tendencia u otra; es decir, posee las características del mundo de las artes plásticas, pero está absolutamente por fuera de las modas. Y el segundo artículo ***Los niños de la guerra*** del periodista Guillermo González Uribe, inicia su texto presentando una breve reseña del marco histórico de Colombia desde 1948 hasta la actual (2004), además relata seis historias de vida del libro *Los niños de la guerra* escrito a mediados del año 2002. Narra la vida de niños y jóvenes que han sido instrumento de la guerra fratricida que nos carcome desde hace décadas. Sus apasionantes historias están marcadas por la exclusión a que se han visto sometidos, y por las tremendas acciones que han protagonizado como instrumentos de una guerra cruel e inhumana. De manera sucinta, este artículo busca llegar al fondo del dolor, a las raíces de la violencia, con el fin de sensibilizar a la sociedad para mostrar cómo la guerra no se acaba simplemente con más guerra.

La cuarta parte de esta antología desarrolla dos artículos en torno a la ciudad. El arquitecto Alberto Saldarriaga Roa con su texto **Urbanismo, ciudades, milenios y otros fenómenos** habla del siglo XX como siglo de las ciudades y de la modernización donde la globalización es un fenómeno primordialmente urbano. Además, el acertijo acerca del futuro de las ciudades es un componente importante del síndrome del nuevo milenio, la calidad de vida se adoptó desde algunos años como una medida indicadora de la condición urbana que al mismo tiempo, permite comparar la situación en las diversas ciudades del mundo. Por consiguiente, las ciudades necesitan balancear sus dinámicas internas y ofrecer a los ciudadanos los soportes para la salud del cuerpo y la expansión de la mente. De este modo la planeación continuará siendo un instrumento y en la medida de lo posible, tendrá que humanizarse cada vez más para evitar el desastre que hoy en día se prevé y el cambio de milenio deberá asumirse como el pretexto para la construcción de un proyecto de futuro.

Y en segundo término, **Un arte del espacio** del arquitecto Rogelio Salmona, comienza su texto aclarando que la arquitectura es un hecho cultural y un arte del espacio y del tiempo cuya finalidad es ofrecer y dar respuesta a las necesidades habitacionales y estéticas de la gente, así como a los anhelos de una sociedad. Añade que cada sitio con su historia posee características propias y originales que son fuente de inspiración para hacer propuestas espaciales, arquitectónicas y paisajísticas que respondan a esos anhelos. A diferencia de las otras artes, la arquitectura se vive, se habita.

La quinta parte de este libro, explica y describe algunas situaciones de Colombia y Latinoamérica. En primer lugar, la profesora Cristina de la Torre con **Revolcón, clientelismo y poder político** analiza muy concienzudamente la crisis de legitimidad en la política colombiana, diagnostica la crisis de América Latina proyectada en Colombia en los años ochenta y complementa este cuadro con el colapso del Estado y el agotamiento de la democracia limitada, el clientelismo. Después de hacer una detallada explicación sobre el clientelismo y el poder político, llega a la conclusión de que para adoptar estas reformas no se requiere otra Constitución, pues cada avatar de coyuntura, cada victoria electoral, cada escaramuza militar, se traducirán en una nueva Constitución.

Luego, **Nuestro estado de ánimo** del profesor Jorge Vallejo aclara que para saber cuál es nuestro estado de ánimo tendríamos que rastrear con lupa en nuestro pasado, buscando aquellas huellas de los momentos de un cierto estado de ánimo algo risueño, algo optimista. Si observamos episodios de nuestra historia, vemos que son huellas que existen y es preciso identificarlas para obtener lecciones. En definitiva, reflexiona acerca de la falta de reconocimiento en nuestra condición de células sanas, portadoras de vida, de no estorbar a nuestras células compañeras de ruta, de respeto mutuo por nuestros similares, de delicada tolerancia con las células diferentes.

En el tercer artículo de esta parte, **¿Habrá que cantar en los tiempos difíciles?** Martha Senn se cuestiona y a la vez responde ante los

horrores del mundo y de Colombia. Inicia reflexionando sobre el interés por el acontecer nacional desde su actividad artística, ya que son los artistas poseedores de una gran capacidad expresiva por naturaleza, que la ponen al servicio de la nación para identificar lo que une a los colombianos y también lo que nos hace distintos unos de otros, para confrontarnos en la afirmación y en la aproximación. En otras palabras, que no basta con que la política sea buena, sino que debe ser también bella para que, como todo arte, comunique y construya lo que tanta falta nos está haciendo: una cultura política válida para la sociedad. Cierra este texto diciendo que sin cultura o educación es imposible que un proceso de paz y de recuperación de los valores de convivencia se abra un camino sostenible.

El último capítulo de esta antología presenta la sensibilidad del arte con relación a las letras. Inicia el escritor Santiago Mutis Durán con su artículo **Arte y ética Eduardo Ramírez Villamizar**, aquí el poeta Mutis Durán nos presenta el trabajo de un pintor que ha vivido para responderle con altivez, con lúcida obstinación, con grandeza, a sus dones y presentimientos, a sus visiones, a lo que él cree que se debe preservar y poner a salvo, y que en su caso es una noción de belleza que convoca los poderes del espíritu, que integra la poderosa ciudad de nuestra intimidad y el terrible esplendor del mundo. Además, agrega que Eduardo Ramírez Villamizar no es sólo el nombre de un buen artista, sino el nombre de una obra que le pertenece a todo aquel que comulgue con sus dones y sus exigencias, al que desee conducir su mundo interior hacia la celebración de la vida y asuma la responsabilidad espiritual.

Luego el profesor Jorge Alberto Naranjo en su artículo **Aquiles y Odiseo** nos transporta a esa guerra épica, mostrándonos ese peregrinaje de muchos años.

En este texto, el autor hace una alegoría a Odiseo comparándolo con Aquiles, siendo Odiseo arte de simulación, constancia en el recuerdo, todo lo bello, para terminar el de los discursos latentes, el de largos plazos, el que sabe simular y disimular; el oculto y Aquiles sólo es para empezar algunas gestas heroicas, es primario, se obstina con sus sentimientos inmediatos, se aferra a ellos con arrogancia, es desafiante e inmovible.

El uno prueba su heroísmo con el pronto morir y el otro sobreviviendo, son dos heroísmos, dos entonaciones diferentes de la música, de la existencia, dos tiempos de vivir la vida. Es fácil imaginarse un Odiseo hablando y aconsejando como el poeta, a la manera ateneica: Sabiduría y prudencia. Por consiguiente la argumentación de Odiseo es profunda, la elocuencia es poderosa y no hay ninguna clase de engaño en su discurso.

En el siguiente artículo **De cómo Emelina pudo montar su negocio**, la abogada Luz Mariela Santofimio cuenta cómo Emelina Robayo fue capaz de descubrir el mensaje secreto que el marido dejó antes de morir: Mediante una narración completa sobre la muerte de Roque, Luz Mariela desarrolla una trama donde el suicidio es hábilmente disfrazado por su ejecutor, para dejar asegurada a su familia con el pago del seguro de vida y la finca; con el paso de los años se construyó una carretera cerca a la finca, la familia aprovechó esta circunstancia y montó su negocio.

En el cuarto artículo **El gallo cantó tres veces** el dramaturgo Carlos DuPlat aclara que el canto del gallo se puede relacionar con la vida y la muerte y no simplemente con el amanecer; con las posturas de los huevos o con la encaramada del gallo sobre la gallina. Narra el viaje de un periodista a lo profundo de la selva, a las cabeceras del Guelmanbí, cómo Adán Mosquera oyó cantar el gallo tres veces a media noche, siendo una sutil pero pertinaz lucha de la muerte por impedir un viaje para quedarse con el individuo señalado para morir. Las palabras del chamán fueron la respuesta de que iba a haber muerte o iba a haber visita cuando el gallo cantara tres veces, como hubo visita no hubo chigualo para ese día.

El historiador Jorge Orlando Melo con su artículo **Julio César y la futilidad de la violencia** hace referencia a la obra de Shakespeare trayéndola a nuestras vidas y especialmente a la situación colombiana: es un alegato sobre la futilidad de la violencia, sobre el carácter contraproducente de su acción. Así, en Colombia, la generosa lucha de Camilo Torres buscaba una sociedad más justa y pacífica y reforzó un proceso de violencia que fortaleció los sectores más reaccionarios, estimulando e impidiendo la aparición de movimientos políticos; con la muerte de Julio César se desencadenó la guerra civil y se llevó la violencia a sus extremos, destruyendo a Marco Antonio y a todos sus adversarios.

Hace una reflexión acerca del grave error que cometen los intelectuales colombianos al no poder mostrar al país lo que Shakespeare revela: Que en una república, así sea imperfecta no es posible buscar metas de paz y democracia usando una herramienta que es, por definición contraria a tales objetivos. A partir de esta obra se invoca a un pacifismo radical que rechaza toda forma de violencia, que invite a abandonarla en forma definitiva e irreversible como

herramienta política, y valore el diálogo y el respeto a las reglas establecidas por la democracia, como única forma de solución de los conflictos en nuestra república.

Después el profesor Luis Antonio Restrepo Arango, en su artículo **Historia del concepto de Renacimiento**, rastrea la configuración del concepto de Renacimiento y destaca el papel clave cumplido por el apasionado historiador y artista Michelet. Quien deriva directamente del pensamiento de la ilustración y ve el Renacimiento como el fin de las tinieblas medievales y el comienzo de la luz; a la vez fue el primero que enfocó el Renacimiento desligado de sus nexos con la Ilustración y el progreso, como un ideal de cultura sui géneris.

En el séptimo artículo **Incursión a un cine fantástico** Roberto Triana Arenas hace una reflexión sobre lo que podría pasar si se acabara el cine de animación y nadie más diera razón de él. Luego explica brevemente que en el ser humano moriría la propiedad que cumple la retina de fijar la imagen proyectada creando la sensación de movimiento, por consiguiente el hombre es un ser fundamentalmente visual y se perdería toda la función del ojo y su fisiología. Para mayor explicación describe detalladamente dos historias donde el elemento esencial para entenderlas es el sentido de la vista.

Luego el matemático Alberto Cruz con su artículo **La música en tiempos de Shakespeare**, nos transporta a la época isabelina, para justificar que la música es una presencia constante y nada accidental en el teatro shakespeareano. Esta música se escucha en medio del

bosque tenebroso, sopla en la brisa del atardecer veneciano, acompaña las travesuras de duendes encantados, entretiene al rey en su soledad en la cárcel y es consuelo para la esposa del moro en su última noche.

En síntesis la música era la representación de los gustos y caprichos de la corte real o de la corona. También es claro que en la iglesia se necesitó de esta para diferentes reformas ideológicas y finalmente en el teatro se disfrutó del florecimiento de la poesía lírica mediante la música.

Por último, Gloria Castro en **El arte de la danza** hace un rápido recorrido para que en este artículo podamos apreciar cómo a través de los siglos la danza ha sido parte fundamental de la vida del hombre, y a la vez la podemos reconocer no sólo como actividad vital en el desarrollo cultural, sino además como forma de identificación del ser humano.

Aclara que ningún otro arte ha sido medio tan directo de expresión de vitalidad y alegría de vivir como la danza, por tener el mismo cuerpo humano como medio de expresión.

Finalmente, esta antología de la Universidad Autónoma de Colombia, es novedosa, y cumple un papel esencial en el propósito de que se adquiera la autonomía que brindan la lectura y la escritura, y que cada cual emprenda su búsqueda individual contando con el recurso magnífico que hoy significan nuestras bibliotecas. Con este acercamiento a la cultura más propia se puede transmitir el sentido vital de la cultura en general e invitar a cada lector a encontrar y hacer su propio camino. Esta antología tiene el mérito de expresar diferentes pensamientos que contienen un sentido formador y cada artículo es puerta de entrada a las obras de los autores y del transfondo cultural al que está ligado, y a la vez, está llamada a servir de estrecha compañía a todos aquellos que practiquen el oficio de leer y escribir o aspiren a ello. Bienvenida, pues, esta edición de "**Colombia: la alegría de pensar**". *Grafía*

Martha Cortés Páez

